Glosas y ornamentos en la música antigua española

Estos dos conceptos aparecen continuamente en las fuentes sobre la interpretación de la música antigua española entre los siglos XVI y XVIII. Aunque hay diversas fuentes en las que basarse, en esta breve aproximación se citará únicamente lo que a este respecto dicen dos de los autores más importantes: **Tomás de Santa María** en su *Arte de Tañer Fantasía* (Valladolid 1565) y **Francisco Correa de Arauxo** en su *Facultad Orgánica* (Alcalá de Henares 1626).

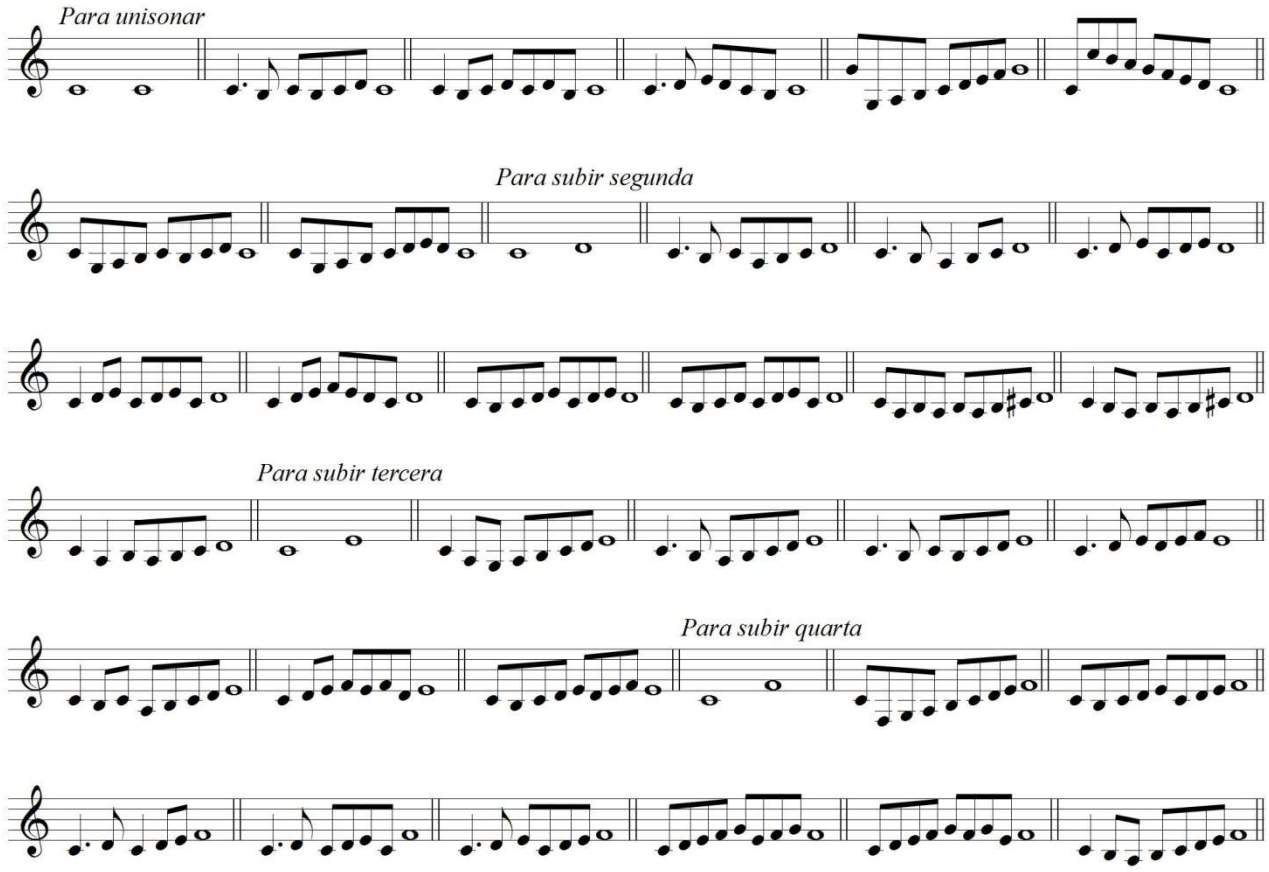
Se podría definir ***glosa*** como un relleno melódico de notas breves del valor de una nota más larga que pasa a otra nota después (así como rellenar el valor de una redonda que va luego a otra figura, con ocho corcheas).

Los ornamentos (***quiebros*** y ***redobles***), por el contrario, son batidos rápidos de notas contiguas que se hacen para adornar notas individuales.

A) Glosas

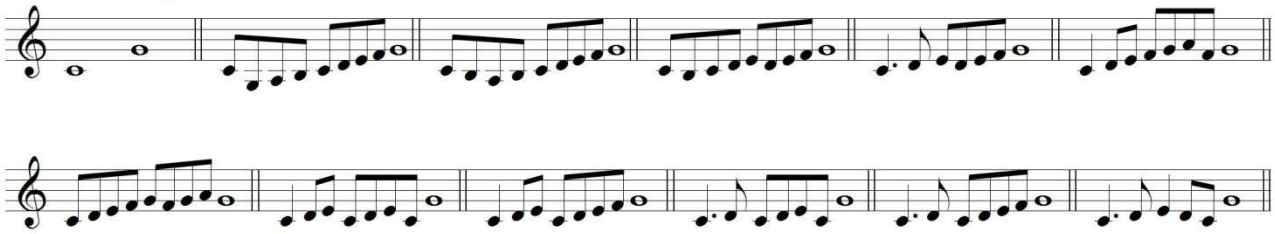
Fray Tomás de Santa María nos dice que las glosas sólo se hacen en tres figuras: Semibreve (redonda), Minima (blanca) y Seminima (negra; rara vez). A continuación veremos los ejemplos que ofrece[1].

Glosas de Semibreves (redondas)

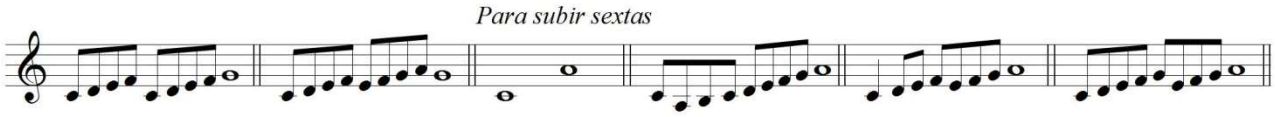


[1] 1ª parte, cap. XXIII.

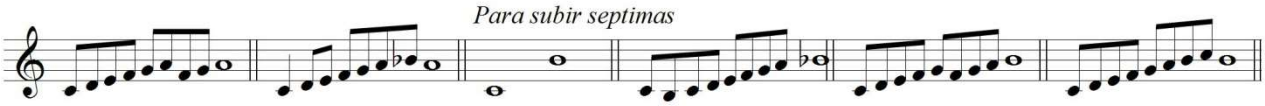
Para subir quinta



Para subir sextas

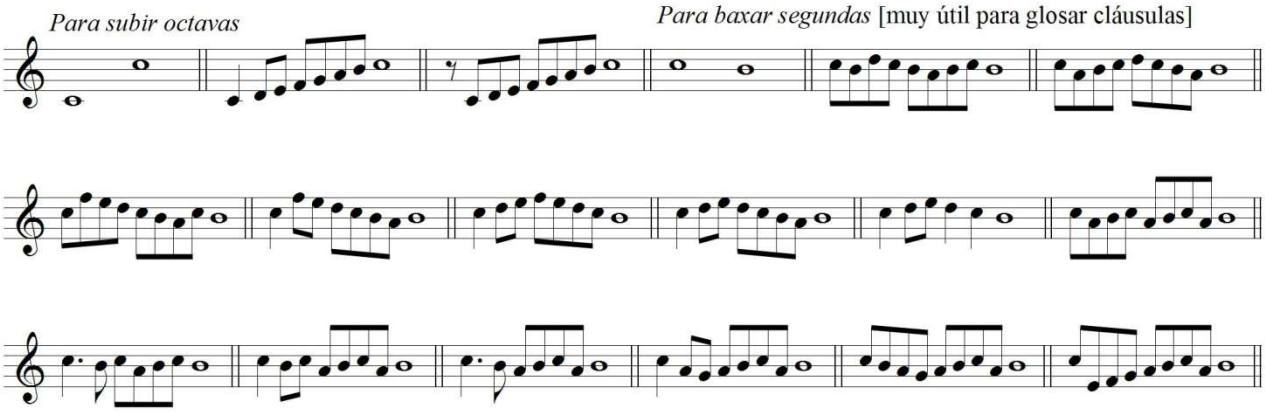


Para subir septimas

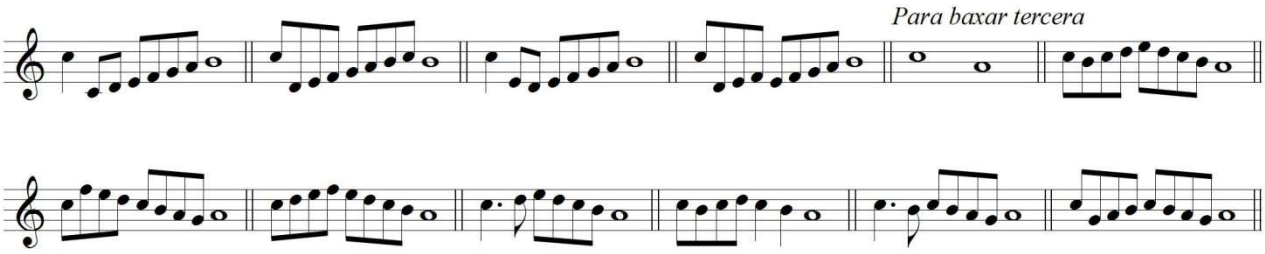


Para subir octavas

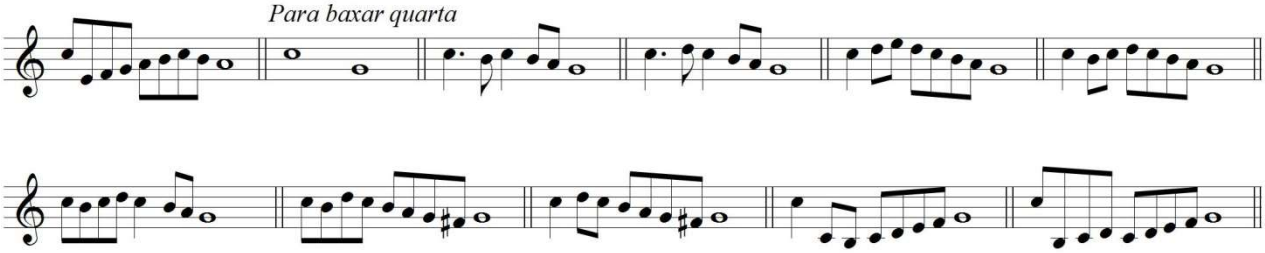
Para baxar segundas [muy útil para glosar cláusulas]

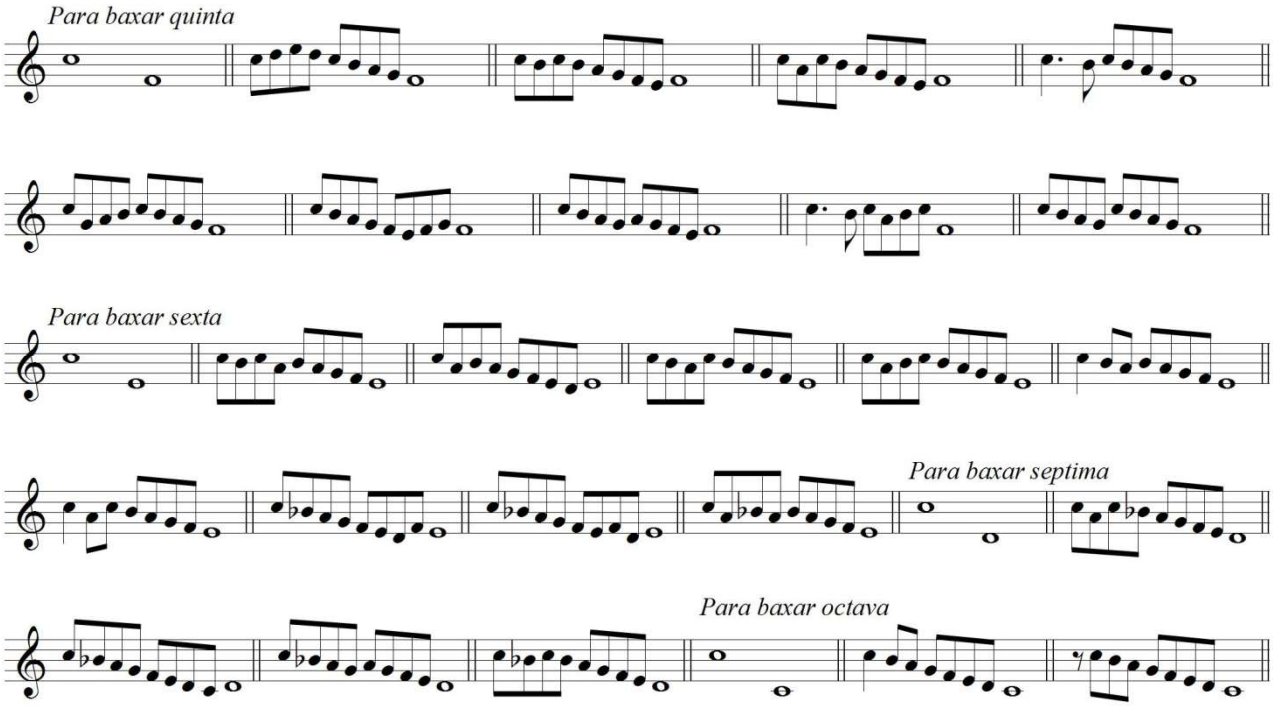


Para baxar tercera

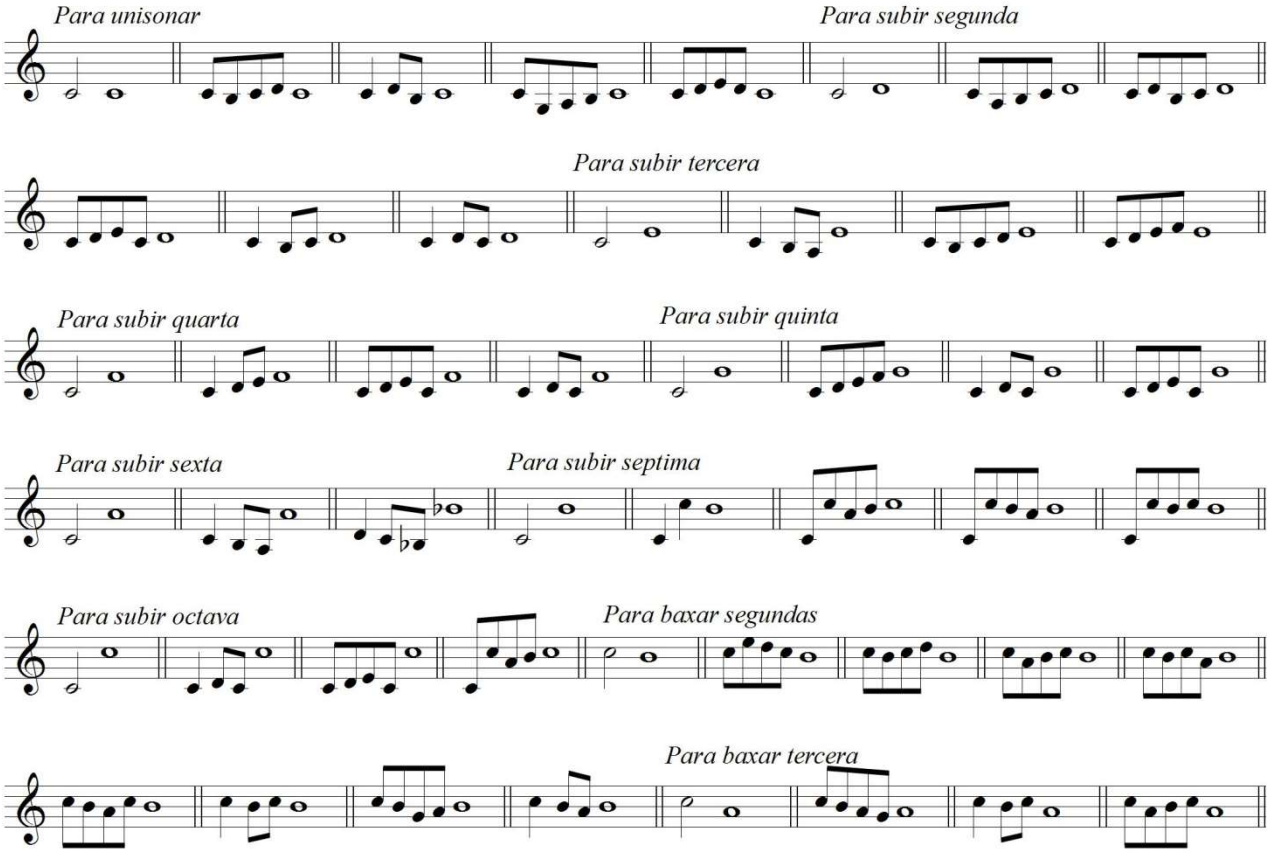


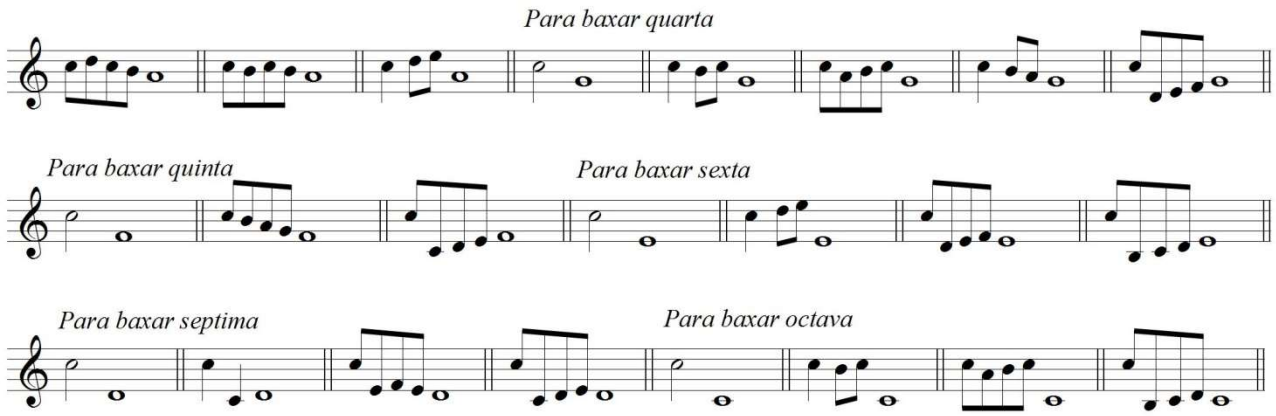
Para baxar quarta





Glosas de mínimas (blancas)





Glosas de Seminimas (negras)

Fray Tomás de Santa María sólo contempla el caso de glosar Seminimas que van por grados conjuntos (*arreo*), y para ello utiliza las glosas que se empleaban para glosar Semibreves que saltan quinta. Él lo expresa con estas palabras: *"Cuando fuere menester glosar Seminimas, que subieren y baxaren areo, se han de tomar de las glosas de Semibreves, que se han puesto para subir y baxar quinta.*[2]*"*

B) Ornamentos

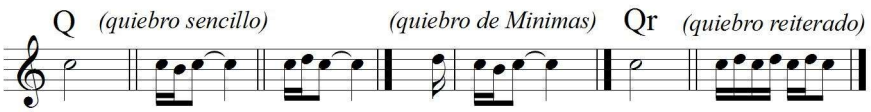
En las fuentes sobre la interpretación de la música española de los siglos XVI y XVII se habla de dos tipos de ornamentos: **Quiebros** y **Redobles**, que a su vez pueden ser **sencillos** o **reiterados**.

Si bien los nombre se mantienen de unos autores a otros, el modo de realizar estos ornamentos a veces varía entre ellos. Por eso vamos a pasar a describir cómo se realizan estos ornamentos para los autores más importantes.

Quiebros

Tomás de Santa María ofrece las siguientes indicaciones sobre los quiebros[3]:

- Los Q. sencillos se hacen en Seminimas (negras).
- Los Q. reiterados se hacen en Minimas (blancas).
- El Q. de 4 notas se hace sólo en Mínimas y debe tener siempre semitono a la parte inferior y tono a la superior (lo denomina también "*quiebro de Minimas*").

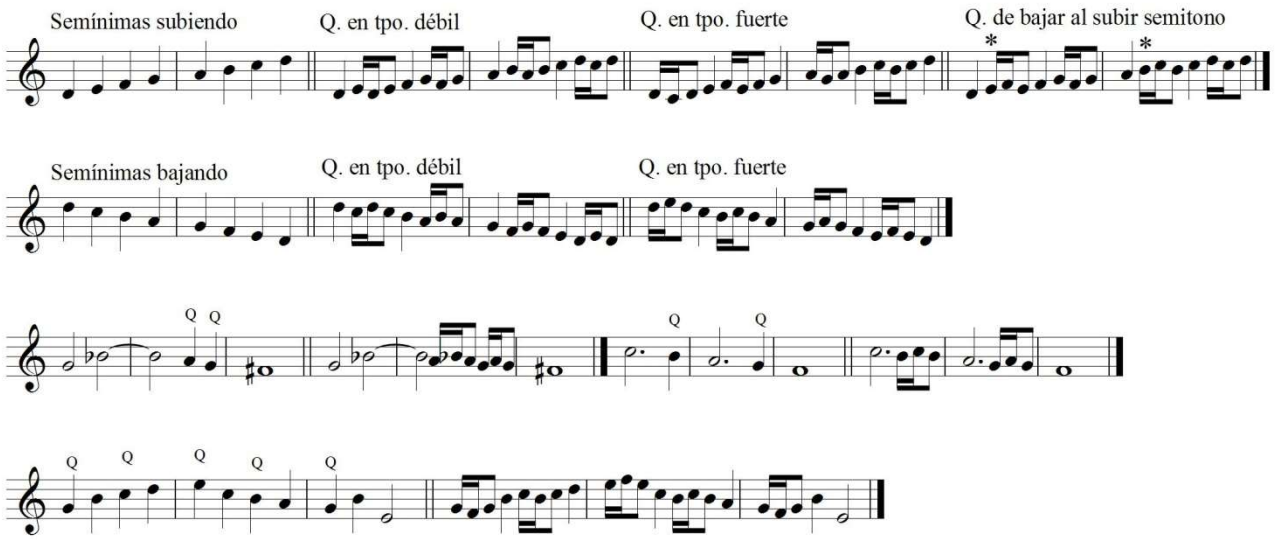


Otras indicaciones sobre el empleo de quiebros en Seminimas (quiebros sencillos):

- En sucesiones de Seminimas se suele hacer quiebro en una sí y en otra no. Puede ser en las del tiempo fuerte o en las del tiempo débil (mejor esto último porque da más gracia a la música).
- Cuando se sube en Seminimas los quiebros se hacen con la nota inferior. Cuando se baja, se hacen con la nota superior.

[2] *Ibíd.*
[3] op. cit. 1ª parte, cap. XIX.

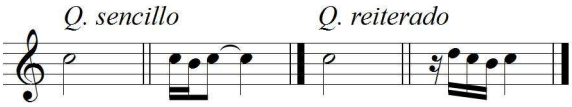
- A veces, subiendo se hace el Q. de bajar (con la nota superior) cuando la nota en que se hace tiene un semitono arriba.
- Se puede hacer Q. en dos Seminimas seguidas cuando bajan después de un Semibreve que ha sido tomado en alto (síncopa).
- Cuando suben sucesiones de Seminimas que luego vuelven a bajar, en la más alta se hace el Q. de bajar. Cuando bajan sucesiones de Seminimas que luego vuelven a subir, en la más baja se hace el Q. de subir.
- Se debe hacer Q. en toda Semínima que sigue a una Mínima con puntillo al bajar el canto.



Otras indicaciones sobre los Quiebros.

- Los Q. sencillos se pueden hacer con tres notas (normal) o con dos (se mantiene todo el rato la nota real y se roza la del adorno sin levantar la real). Esto queda mejor en Semínimas que bajan que en Semínimas que suben.
- No se debe hacer ornamento en una donde la nota necesaria para hacer el Q. nos saque del Tono.
- Es muy bueno ornamentar en una mano y a continuación en la otra, a modo de respuesta, sobre todo en pasajes imitativos.
- El Quiebro reiterado se puede empezar por la nota superior anteponiéndola al tiempo fuerte. Esta era una práctica moderna en aquella época y se prefería (junto a los quiebros de Mínimas) a la práctica anterior, considerada más sosa.

Francisco Correa de Arauxo[4] coincide poco con Santa María y nos ofrece las siguientes indicaciones sobre los quiebros:



- El Q. sencillo se usa al principio de verso u obra pequeña, y en todos los Semibreves y Mínimas en que la mano esté libre de glosa, y cuando se tañe en compás ligero o Compás Mayor.
- El Q. reiterado se usa al principio de Discurso u obra larga grave, y cuando en estas obras hubiere un Semibreve (a veces también en Mínimas) desocupado de glosa.

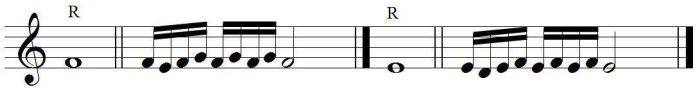
[4] Facultad Orgánica, cap. V

- Ambos se pueden hacer en cualquier nota, entre tonos o tono y semitono, pero no entre dos semitonos (algo ajeno a la música de la época).
- En música totalmente llana se puede adornar en cada Semibreve o Mínima, y dejar algunos puntos llanos de vez en cuando.
- En Semínimas hacer en una sí y en otra no el Q. sencillo.
- En corcheas nos dice que a veces ha visto realizar algún quiebro sencillo, pero que en semicorcheas nunca.

Correa no dice nada en este capítulo acerca de si el quiebro reiterado debe comenzar en el tiempo o antes del tiempo, y en este caso si ha de estar antes del tiempo solo la primera nota (como decía Santa María) o todo el ornamento (práctica bastante habitual hoy en día).

Redobles

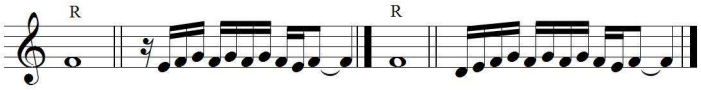
Para **Tomás de Santa María**[5] el redoble sólo se hace de una manera (ver ejemplo) y además debe hacerse en compases enteros (en Semibreves). Recomienda que no se hagan demasiado largos porque en su opinión "*afean la música*".



Éstas son sus indicaciones:

- Se deben hacer los redobles con tono y semitono. Éste puede estar abajo o arriba de la nota real, pero no redoblar entre dos tonos.
- No se debe hacer ornamento en una donde la nota necesaria para hacer el R. nos saque del Tono.
- Se puede comenzar el redoble por la nota superior anteponiéndola al tiempo fuerte. Esta era una práctica moderna en aquella época y se prefería a la práctica anterior, considerada más sosa.

Para **Correa de Arauxo**[6] los redobles se asemejan a lo que en la tradición europea de la época se denominan *trinos*. Dice que deben hacerse en el sostenido de toda cláusula llana que dure un compás o más: en resumen, en todo semitono mayor llano que dure un compás.



Además recomienda:

- No redoblar al principio de obra que empiece en una voz
- No redoblar entre dos tonos.

C) Ayre

Aunque no tiene una relación directa con las glosas o los ornamentos, se tratará a continuación de una cuestión inherente a la interpretación de la música antigua de casi todas las escuelas: la inegalidad, en España denominada *Ayre*.

Tañer con *ayre*, con *ayrecillo*, con *buen ayre*...; todas estas expresiones que utilizan los antiguos se refieren a la inegalidad al tocar Seminimas (negras) o glosas de corcheas.

[5] op. cit., 1ª parte, cap. XIX.
[6] op. cit., cap. V.

Veamos las indicaciones que ofrecen Santa María y Correa sobre este *ayre*.

Para **Santa María** se tañen con ayre las Semínimas y las corcheas.

- Para las semínimas (negras) hay que "*detenerse en la primera y correr la segunda [...] y desta forma todas las Seminimas [...] Y tengase aviso, que la Seminima que se corre, no ha de ir muy corrida, sino un poco moderada.*"
- Para las corcheas hay tres maneras:
    - En la primera manera "*se comiença a detener en la primera corchea, corriendo la segunda [...] y desta manera todas*". "*Sirve para las obras que son todas de contrapunto, y para pasos largos y cortos de glosas*".
    - La segunda manera "*se haze corriendo la primera Corchea, y deteniendose en la segunda [...] y desta manera todas*". "*Sirve para glosas cortas, que se hazen assi en las obras como en la fantasia. Y notese, que esta manera es muy mas galana, que la otra sobredicha*".
    - La tercera manera "*se haze, corriendo tres Corcheas, y deteniendose en la quarta [...] y desta manera todas*". "*Esta tercera manera es la mas galana de todas, la qual sirve para glosas cortas y largas*".
- Además, nos indica que la nota en la que se para debe ser por poco tiempo y las que corren lo han de hacer con moderación.

Correa de Arauxo habla del ayre al explicar los dos modos de tañer la proporción sesquialtera (tresillos):

- Se pueden tañer iguales (más fácil). Lo denota poniendo un 2 encima de la cifra.
- Se pueden tañer con ayrecillo (más usado): desiguales, deteniéndose más en la primera y menos en la segunda y tercera. Lo denota poniendo un 3 encima de la cifra.